

Memorias de Miguel López Cruz

A la espera de juicio

A partir de la llegada de mis tíos a Huéscar, la tarea de llevar diariamente la comida a la cárcel la compartí con mi prima Mercedes, de casi mi misma edad e hija mayor de mi tío Pepe.

Página 3

Historia de amores y tolerancias

(Historia medieval)

En 1385, el rey Juan I invadió Portugal y acaba de ser derrotado en Aljubarrota. La depresión le guía a retirarse durante dos años del mundanal ruido. Sin recreo alguno. La negritud de los sentimientos y la melancolía de cuerpo y del espíritu del rey derrotado generó una atmósfera poco propicia para los entretenimientos de la corte.

Página 4

El candado plateado (cuento)

Por una circunstancia extraordinaria, las dos amigas de Sevilla Conchi y Rosalía paseaban por el famoso puente de Triana, en su camino ven dos chiquillos, que con una barra de hierro están forzando un candado puesto en la baranda del puente. Al ser sorprendidos por las dos mujeres los pequeños delincuentes salen corriendo dejando el candado forzado en el suelo. Conchi se agacha y recoge el candado – era una candado grande, plateado y con una curiosa inscripción rodeada por un corazón “Rubén y Fátima se juran amor eterno”.

Página 8

Breverías: Resonancias del malestar



“Como es arriba, es abajo. Como es afuera, es adentro”

Lo que haces, lo que dices y lo que piensas puede influir a otra persona por resonancia mórfica. Así que somos más responsables de nuestras acciones, palabras y pensamientos; teniendo en cuenta este principio seríamos de otra forma. No hay un filtro inmoral en la resonancia mórfica, lo que significa que debemos ser más cuidadosos de lo que estamos pensando si es que nos importa el efecto que producimos: en uno mismo, en quien está cerca (y/o lejos).

“Gradualmente, a medida que nuestra percepción de la Naturaleza cambia, cambiamos nuestro Destino.” mirar y pensar la naturaleza modelo y maestra de vida, pensarse como parte activa de esa naturaleza genera sentimientos de atención y escucha; pensar la naturaleza como botín a saquear y “el que venga después se joda”, abre la esclusa de la codicia, de los que “a mí que me importa”.

S.F., definió el síntoma del malestar de la cultura que recibimos y transmitimos como un sentimiento insaciable; nunca se colma. un frenesí indomable de intentar corresponder a las exigencias de la civilización y

emocional y moral, nos hace ver que las cosas van bien. pero, a costa del malestar y del desasosiego de los más dentro y fuera de nuestras fronteras. tal sometimiento a las necesidades e intereses de otros aparentemente genera bienestar. Pero ocurre que la reacciones de ira, de la rabia y del odio es un fogueo en cadena que quema y no deja vivir en tranquilidad y paz.

en la década de los "felices 20" (una guerra había acabado y otra ya estaba preparándose), Carl Jung visitaba la tribu Pueblo (Méjico). El jefe de la tribu, Lago de Montaña le decía:

"qué aspecto tan cruel tienen los blancos. sus labios son finos y crueles, su nariz afilada; su rostro está tenso, sus ojos miran fijamente, siempre está buscando algo, siempre están nerviosos, inquietos. nosotros no sabemos qué quieren; solo comprendemos y pensamos que están locos.

C Jung, testigo de la locura general y de los malestares psicosomáticos de sus pacientes, comentaba en sus memorias: "me había desvelado la verdad que nosotros no queremos ver".

Vivencias enredadas

cuando la angustia y el miedo nos dirige, se suelta pronto la lengua,

cuando es el sufrimiento vivido, queda como agujero sin sentido, se suelta la lengua y la tripa.

parar toda urgencia, toca;

toca hacerse silencio y mirar la maraña enredada interior:

el niño-la niña lloran por volver a respirar, y ser como dictan corazón y fantasía.

toca silencio y tomar aliento, para mejor pensar y coordinar mente y corazón,

contarse errores y tormentos, alegrías y aciertos, y escuchar su voz.

hecha la paz y consuelo con ese niño-niña interior,

suba a la boca su respuesta y, en el día a día, su mandato.

Rafa Cuevas

El discreto encanto del lobo



Deriva de una discreta confianza y seguridad en sí mismo.

Sabe lo que le conviene. Sabe lo que le conviene a la manada.

Ejerce un efecto tranquilizador.

Da ejemplo y se siente a gusto.

No manda de forma dominante ni agresiva.

En una cacería interviene de forma decidida y decisiva.

Después de la captura se va a dormir cuando los demás están saciados.

Nunca perdió una riña.

Pero disfruta y se entretiene cuando juega a pelear con los lobeznos.

Se deja ganar, deja que los pequeños se le tiren encima, le den mordiscos.

Entonces se deja caer patas arriba, que el pequeño se sienta triunfador sobre su barriga y menee la cola.

Cuando en la manada hay un lobezno enclenque, los demás lo miran con desconfianza, el actúa de forma tierna y compasiva.

Un día después de llevar comida a los pequeños, se pone a mira a su alrededor.

Empieza a mover la cola, busca al cachorro enclenque, lo ve y se le acerca.

Está un rato con él. De su compañía el lobezno toma confianza.

El guardabosque del parque nacional de Yellowstone, es también un gran observador de los animales que cuida y están a su cargo. Y se lo dice al autor (Rick Mc. Intry) del reportaje del cual he tomado mis notas para este escrito:

- la fuerza del lobo impresiona, pero el recuerdo se me va hacia este último gesto de bondad.

Curro

Vocabulario del vino

Cherry bolossom:

En coctelera con hielo:

3 golpes de curaçao rojo

3 golpes de granadina

1/3 de Cherry brandy

1/3 de jugo de naranja

1/3 de brandy

Batir y pasa a copa de coctel

con guinda roja.



Fermentación: Se desarrolla en dos fases: la tumultuosa o primaria con la expulsión del anhídrido carbónico durante la transformación del azúcar del mosto en alcohol; y la secundaria, o proceso lento bioquímico, que determina el carácter del nuevo vino.

Fragmentos de memorias de Miguel López Cruz



A la espera de juicio

A partir de la llegada de mis tíos a Huéscar, la tarea de llevar diariamente la comida a la cárcel la compartí con mi prima Mercedes, de casi mi misma edad e hija mayor de mi tío Pepe.

Éstos, debido a la pertenencia al SMI, estaban acusados de cargos más graves. Escaparon por los pelos a una sentencia de muerte, aunque no se libraron de ser condenados a treinta años y un día de reclusión. Muchos acabaron de forma trágica. Acusados en juicio en los que la ecuanimidad brillaba por su ausencia, y con defensores de circunstancia que apenas conocían el Código Penal, fueron condenados a muerte y fusilados sin contemplaciones.

La posibilidad de que alguno de mis tíos acabara así pesó como una losa de plomo sobre la familia, que vivió bajo esta tétrica amenaza durante meses interminables. Al fin fueron juzgados, y a pesar de lo duro de la condena, escapó un enorme suspiro de alivio del resto de la familia.

Se estableció en Huéscar un tribunal que incoaba los procesos pertenecientes a algunos de los detenidos que allí había. Se ajustaba este tribunal a unas directrices muy severas. En aquellos casos en que evidencia de que el acusado era reo de un delito de sangre, era condenado a muerte y ejecutado.

Los fusilamientos tenían lugar al amanecer, en el cementerio del pueblo. Los condenados eran trasladados al lugar de ejecución en un camión. Años después conocí el espeluznante relato de primera mano, del conductor del camión.

Trifulcas jugando

Muchas tardes nos trasladábamos a la eras a jugar al fútbol. No es que yo fuera un entusiasta de este juego. Iba muchas veces a jugar a instancias de Pepe López, uno de mis mejores amigos de siempre, al que le apasionaba este deporte. Llegábamos a las eras, se elegían los componentes de los dos equipos,

se colocaban dos gruesas piedras (las porterías) en ambos extremos de las eras y se echaba a rodar un viejo balón cosido y recosido infinidad de veces. En ocasiones los lances del juego daban lugar a encendidas discusiones que nunca llegaban a mayores.

Uno de los jugadores era un canijo vengativo, vestía siempre una camisa azul con el sempiterno yugo y flechas bordadas en el bolsillo; uniforme al que se había abonado toda la chusma de “trepas” que querían demostrar así su ferviente adhesión a los que habían vencido en la recién terminada contienda.

En una de aquellas ocasiones discutí conmigo, y no teniendo argumentos para debatir las razones que yo exponía, perdió los estribos y me dijo que yo era un “rojo” (apelativo que estaba muy en boga entonces), que a mi padre y a mis tíos, que también lo eran, les iban a cortar el cuello, e hizo un gesto significativo al mismo tiempo pasándose el pulgar por la garganta. Aquello me dejó cortado y sin ánimos para seguir discutiendo. Dejé de jugar y regresé a casa cariacontecido y pensativo, ya que en casa de mi abuelo flotaba en el ambiente el temor de que algunos de mis tíos, al ser juzgados, fueran condenados a alguna pena que tuviera efectos irreversibles.

Era este antagonista un hijo de puta, y nunca ha sido aplicado este calificativo, ya que era hijo natural de un señorito “tronao” del pueblo y de una mujer con la que vivía amancebado desde hacía años.

Sabiendo que me hacía daño con aquel gesto, lo repetía con frecuencia, de manera que cuando quedábamos a jugar y concurría este tipo, me largaba de allí y mis actividades lúdicas transcurrían por otros derroteros.

Por algún tortuoso camino, llegó la noticia de lo ocurrido a mi tía María (que tenía también su correspondiente mala leche); me llamó días después y me apremió a que contara lo que había sucedido. Yo empecé a remolonear y le dije que no había pasado nada, pero ante su insistencia, al final le conté el asunto.

Cuando terminé la cara de mi tía estaba avinagrada y me instruyó en la conducta a seguir si se repetía el “gracioso gesto”. Asimismo me dijo que si llegaba la ocasión, cuantos más chicos estuvieran presentes, mejor. Volví a tomar parte en los partidos de las eras, de lo que mis amigos se alegraron.

Durante días no hubo ocasión para nuevas discusiones, pero era inevitable que la ocasión llegara, y ésta se presentó.

Hubo una trifulca y echó mano de su argumento favorito: a mi padre y a mis tíos los iban a degollar. Porque toda mi familia era una pandilla de rojos. Yo estaba preparado, y delante de toda la concurrencia le dije a voces que tal vez fuéramos una pandilla de rojos, pero lo que no seríamos nunca es una pandilla de

bastardos e hijos de puta, y terminé llamándole por el apodo por el cual era conocido. Esta contestación inesperada, lo dejó helado y amenazó con hacerme esto y aquello y lo de más allá. Yo me reí en su cara, le dije que no tenía cojones, y ahí acabó el asunto.

En lo sucesivo no volvió a hacer referencias acerca de la filiación política de mis familiares ni a lo que nos iba a suceder en el futuro. Se limitaba cuando coincidíamos a mirarme de una forma venenosa y a odiarme a distancia.

Miguel López Cruz

Breve historia de amores y tolerancia



(Historia medieval)

En 1385, el rey Juan I invadió Portugal y acaba de ser derrotado en Aljubarrota. La depresión le guía a retirarse durante dos años del mundanal ruido. Sin recreo alguno. La negritud de los sentimientos y la melancolía de cuerpo y del espíritu del rey derrotado generó una atmósfera poco propicia para los entretenimientos de la corte. Los juglares ahuecan el ala y buscan otros lugares y otros pagadores.

El juglar de la corte, Garci Fernández de La Serena refleja la situación.

Amigo saber debes
que Amor vive en mansela
ca se va de Castela
e nunca mientras bivedes
sabredes
onde faze su morada.

Por este tiempo nuestro juglar pensó lo que pensó. En su peregrinar por tierras del reino de Castilla. Garci se había enamorado de una juglara que había sido mora pensando que con ella haría tesoro de monedas y también porque era mujer vistosa. Según costumbre pidió al rey permiso para casarla. El rey lo concedió. Y, al poco, se dio cuenta que no tenía tantos talentos como había imaginado. Se lamenta de su error y engaño; padeció con la boda y el casamiento con la mora conversa. Como es habitual entre casados deslumbrados que pasan su periodo de ayuntamiento y ajustamiento. Cambiaron de aires.

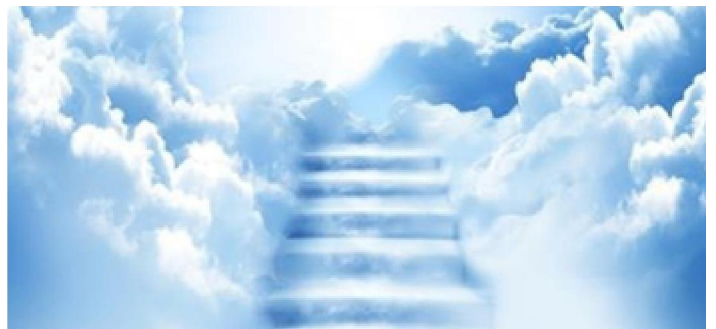
Los casados en pareja se retiraron a una ermita entre olivares, en la ciudad de Jerena. Cantaron en cuatro lenguas versos y decires alegres y devotos en estrofas de doble rima que por entonces también escribía el que era ya famoso arcipreste de Hita.

Virgen flor de espina, siempre te serví
Santa e cosa digna, ruega a Dios por mí.

Cansado de la vida de ermitaño barruntó y decidió irse a Tierra Santa en peregrinación y estar en Jerusalén con su mujer. Llegaron a Málaga con tiempo suficiente para embarcar. Ya que estaban cerca, se adentraron en tierras de Granada. Sea por avenencias de corazón y pensamiento entre juglar y juglara, sea por adaptación aconsejada por la experiencia del “do fueres haz lo que vieres”, Garci renegó de su fe cristiana y en Granada vivió como buen musulmán, enamorado de su mujer, y en concubinato de una hermana de la juglara. En Granada acabó su peregrinación, y como juglar morisco vivió.

Rafa Cuevas

En la esquina del cielo



Cuando yo era niño
recordaba un alambre
con el rostro afilado
y en la frente un enjambre
de cómplices sueños
con algún libro errante
lo olvido en su mesilla
una noche mi padre.

(Autor desconocido)

En Haéscar puedes adquirirla la revista Cuadernillos de la Sagra en

Papelería Ana

Pastelerías el Pilar

Bar Restaurante Ruta del Sur

De un Tibet andaluz



Poesía y Flamenco



ACELERADORAS

Tengo unas zapatillas Mustang blanco roto con miles de pasos.
Pisan trenes de cercanías,
La costa más lejana de esa mirada perdida en la cocina,
El confeti de cumpleaños,
Y tus bragas sin darme cuenta.

Pisan bares y sucursales de banco,
Cines y playas desiertas,
También este sin vivir que nos separa.

Por eso, esta noche quiero quitarme su velocidad,
Dejar el vértigo en el balcón,
Y hacerte el amor lentamente,
Sin cordones
Hasta acabarnos.

Javi Marín Sola

Adquiere los cuadernillos en Castro Urdiales



Biblioteca municipal y taberna la **Cierbanata** de Castro Urdiales, Cantabria

Veinticinco faroles

Granada canta al son
Del Darro y del Genil
mientras la Alhambra
Sueña con el Albayzín

[Estribillo:]
Y a la entrada de Granada
Calle de los herradores
Hay una fuente famosa
con veinticinco faroles

Me gusta vivir en Granada
Porque me gustan a mí
Las campanas de La Vela
Cuando me voy a dormir

(Estribillo)

Pensamiento tiene el Darro
de casarse con Genil
Y le ha dado de dote
Plaza Nueva y Zacatín

(Estribillo)

(Coro) x2

Paseito de los tristes
Donde a mi me gusta ir
Mirando a Generalife
Se acaba mi sin vivir

(Estribillo)

La cueva del Sacromonte
Guarda Lunas encendidas
Y le van cantando zambra
Toda su gitanería

El lebrijano

Para entender lo que nos pasa



Decidme qué es cosa y cosa no es, que no es juez y juzga, no es letrado y arma pleitos, no es verdugo y afrenta, no es sastre y corta de vestir, y es todo esto y no es nada de esto, y si nada no hace, goza del cielo, y si todo lo hace, le lleva el diablo.

Agustín de Rojas (1577-1635), en "El viaje entretenido", 1603

E entusiasmo es energía del sentimiento, motiva a hacer la existencia humana más expansiva. Roza con la armonía universal; es el amor a lo bello, la elevación del alma, el gozo de sacrificar el propio interés por algo más elevado que engrandece y produce calma. /.../ Una palabra, un tono, una mirada expresan la emoción que responde a toda una vida.

Madame de Staël (1766 – 1817) en "Sobre el entusiasmo" 1814.

Me parece que el hombre debe ser creyente o debe buscar la fe, de lo contrario su vida está vacía, vacía... Vivir y no saber por qué vuelan las cigüeñas, para qué están las estrellas en el cielo... Es preciso saber para qué se vive, o todo son naderías, todo es lo mismo.

Antón Chejov (1860-1904) en "Las tres hermanas", 1901

Nada une más a la turba que un enemigo común, aunque para ello sea necesario apalear. Para ellos es sólo una patada. Para ti, que estás siendo apaleada, no es sólo una patada: es una patada más y un socorro de menos. En los días posteriores, algunos críos me vinieron a pedir perdón. Pero el perdón llega siempre tarde. Lo que marca la diferencia es alzar la voz en el momento mismo de la paliza. Cambiar el balance de fuerzas. Negarte a formar parte de la turba, activamente.

Brigitte Vasallo (1973), periodista



Los ciudadanos ricos empezaron a temer la "sedición" de estos miserables desdichados y, para hacer que se fueran, los hombres ricos y los gobernadores de la ciudad de Troyes, con ánimo de encontrar una solución al problema se reunieron para buscar el recurso para obtenerlo. La resolución de este consejo fue que los pobres deberían ser puestos fuera de la ciudad sin decirles por qué, así que tramaron hacerles salir de la ciudad sin tenerles al corriente de lo que les ocurriría: se les distribuyó a cada uno el pan correspondiente y entregarles una moneda de plata. Se les hizo salir de la ciudad por una de sus puertas, la cual sería cerrada después que el último saliera y se les indicaría mediante inscripciones sobre los muros de la ciudad.

Cronista medieval. 1573

El idiota es el modelo de la ciudadanía que viene, un amputado moral que coquetea con el fantasma de la libertad y que se ve respaldado por una política que exilia el concepto de comunidad y lo sustituye por los de seguridad y competencia. Así, donde por naturaleza debería haber vínculos, existe el miedo. El idiota es la huella del amor ausente.

Germán Santiago, Belén Quejigo, en Diagonal, 13-1-16

La España oficial consiste en una especie de partidos fantasmas que defienden los fantasmas de unas ideas y que, apoyados por las sombras de unos periódicos, hacen marchar unos Ministerios de alucinación.



Ortega y Gasset (1883-1955), en 1932-33.

Señores cortesanos dejad de destruirnos ; haced vuestro trabajo sin causar-os daño.

La Fontaine Señores cortesanos dejad de destruirnos ; haced vuestro trabajo sin causar-os daño.

La Fontaine (1621-1695), en « Fábulas », VIII ,3

Bien se está san Pedro en Roma; quiero decir, que bien se está cada uno usando el oficio para que fuera nacido. Mejor me está a mí una hoz en la mano que cetro de gobernador; más quiero hartarme de gazpachos que estar sujeto a la miseria de un médico impertinente que mate de hambre /.../ digan al señor duque mi señor que desnudo nací, desnudo me hallo, ni pierdo ni gano; quiero decir, que sin blanca entré en este gobierno, y sin ella salgo, bien al revés de como suelen salir los gobernadores de otras ínsulas.

Miguel de Cervantes, Quijote, II, 53

La espera



Al ir buscando el alma
hallo un corazón que llora
por los sentidos al sufrir
si mi cordura abandonan

Tiendo a no entender
la vida perra que asoma
con cabeza de cachorro
engaña el lobo que torna

Escondido entre lamentos
no enseña el lado que adopta
buscando un descuido casual
con sus garras lesiona

Toda ilusión querida
se va ante el mal que aflora
sigiloso, sutil se mueve
y en recovecos encona

Ay de la dicha perdida
causa de tan gran congoja
traicionera que permite
causar dolor que destroza

Mientras la vida espera
una ocasión abandona
por el camino difícil
que a su paso se forja

No hay miedo a la dentellada
que esconde el mal que forma
la esperanza aún sustenta
el duende libre que goza

Sensaciones ya olvidadas
libran sonrisas que evocan
tiempos de bella estampa
que aparecen pudorosas

Vagan cánticos alegres
y se oyen mientras abogan
por un desenlace feliz
que el aullido distorsiona.

Salvador Pageo Vázquez

El rincón de Rosa



Un café y me vuelvo

Habían estado hablando por teléfono por las redes sociales y después de unos días de silencio por su parte una mañana recibió un sms de ella..." me ha gustado conocerte y conversar contigo, pero creo que la distancia es demasiado grande, que seas feliz...besos". Le pico la curiosidad más que nunca aquella mujer que se despedía así... la llamo nada mas leer el mensaje para disculparse y quedar para verse el viernes siguiente. Un café y me vuelvo iba pensando cuando llegaba a un semáforo justo antes del lugar de la cita, un café..... Y por el rabillo del ojo vio a una mujer que andaba en su dirección por una calle a su izquierda. Un café y casi se salta el semáforo, un café y si fuese ella?? Un café.

Nadie como tú

Nadie como tu le había susurrado al oído cuando aun la tenia entre sus brazos después de aquel largo beso de despedida en el ande de aquella moderna estación de tren...

Nadie como tú le susurraron aquellos carnosos y sexy labios cuando los primeros rayos de sol de aquella mañana los descubrió enredados entre las sábanas...

Nadie como tú seguía sonando en su cabeza cada vez que sonaba su teléfono después de cinco meses y él esperaba que fuese su voz la que sonara al otro lado de la línea...

Nadie como tú seguía escuchando cada vez que sus distraídos pies lo volvían a llevar a aquella moderna estación de tren...

Nadie como tú...

Rosa Chillón

El candado plateado (Cuento)



Por una circunstancia extraordinaria, las dos amigas de Sevilla Conchi y Rosalía paseaban por el famoso puente de Triana, en su camino ven dos chiquillos, que con una barra de hierro están forzando un candado puesto en la baranda del puente. Al ser sorprendidos por las dos mujeres los pequeños delincuentes salen corriendo dejando el candado forzado en el suelo. Conchi se agacha y recoge el candado – era una candado grande, plateado y con una curiosa inscripción rodeada por un corazón “Rubén y Fátima se juran amor eterno”.

Comentando su peculiar hallazgo las amigas prosiguen su marcha. Aquella noche Conchi no hacía otra cosa que darle vuelta a la frasecita del candado.... A la mañana siguiente tomo la decisión de hacerle una foto y ponerlo en Facebook a ver si encontraba su dueño. Las dos amigas compartieron la información con cientos de personas y el tercer día – “Voilà” apareció un tal Rubén Gonzáles reclamando el candado.

Contaba Rubén; que desde hacia tres años mantenía una relación con una chica argelina, que vino a estudiar a Sevilla, su padre al enterarse de sus amoríos, confino a la joven en la ciudad de Oran, prácticamente aislada del mundo. Rubén mantenía comunicación por carta gracias a una mujer Libia guardiana de la joven Fátima.

Por un capricho del azar el mismo día que Conchi y Rosalía encontraron el candado. El padre de la joven, prometía su hija en matrimonio a un arquitecto francés descendiente de una importante familia argelina. Rubén publicó en las redes sociales la carta de Fátima negándose a tal enlace y prometiendo que se quitaría la vida el día previo a la boda.

Sin pensarlo dos veces Conchi y Rosalía comenzaron su cruzada particular en Facebook denunciando este confinamiento con posible resultado de muerte.

En unos días, los medios de comunicación en España se hicieron eco de la noticia, apareciendo este titular en prensa “magnate de la construcción en Argelia, recluye su propia hija durante dos años para casarla en matrimonio de conveniencia – la joven promete quitarse la vida”

De igual modo las televisiones europeas y hasta Al Jazeera difunden la noticia por todo el mundo. El padre de Fátima por la presión mediática y bien aconsejado por un importante dirigente argelino, cede ante su hija y le permite regresar a completar sus estudios a Sevilla con la aprobación intrínseca de sus amor con Rubén.

Conchi y Rosalía felices como perdices, el día 14 de febrero entregaron el famoso candado a los dos jóvenes Rubén y Fátima, en el trianero bar “las golondrinas 1” - Rosalía para la ocasión había confeccionado un cojín de terciopelo rojo con una frase marcada con punto de cruz.

EL AMOR ES EL ÚNICO SENTIMIENTO HUMANO QUE PUEDE HACER TEMBLAR LOS CIMIENTOS DE LA TIERRA

Federico Rodríguez 05/06/12 cuentos con personajes reales

Estamos esperando tú artículo,
comentario o sugerencia
Anímate y escríbenos

redaccion@cuadernillosdelasagra.com

**PRIMERA PUBLICACIÓN DIGITAL DE HUÉSCAR
DESDE 1998**